

**Comunico a la opinión pública,  
especialmente a los cristianos  
evangélicos y católicos que:**

He tomado una decisión de honor, y a conciencia, con base en la representación democrática que me eligió a esta Corporación. Como concejal de Bogotá, concejal cristiano, Concejal de la Familia y vocero del partido Opción ciudadana, **ME DECLARO EN OPOSICIÓN** a la Administración del Alcalde Enrique Peñalosa.

Porque la “Bogotá mejor para todos” discrimina y excluye a los electores que represento, discrimina y excluye a quienes creemos en la familia natural, biológica y constitucional. Discrimina y excluye a los que promovemos la defensa de la vida, los principios y los valores de millones de familias cristianas evangélicas y católicas, de esta Capital.

He concluido que es incompatible ser un político-líder-cristiano y cohonestar con una Administración que dice ser incluyente y “Mejor para todos”, y no lo es para quienes confesamos la fe cristiana. Por eso, reitero que, a partir de hoy, **ME DECLARO EN OPOSICIÓN** a la Administración de un alcalde que nos excluye.

Soy un político cristiano orgullosamente independiente: No tengo Secretaría, ni portería en esta, ni en ninguna administración. Porque considero que algo así me impediría cumplir con mi deber de hacer Control Político, y pasaría a ser subalterno de los funcionarios. Sin embargo, manteniendo mi independencia en diferentes temas, hasta hoy integré la coalición de concejales que apoyan a esta Administración.

De buena fe, confiando en un cambio para mi ciudad, voté Sí a muchos proyectos, pese a que me opuse a otros. Aprovecho para recordar que Voté NO a la Venta de la ETB; No a la venta del 20% de la Empresa de Energía Eléctrica de Bogotá; No al aumento de hasta el 20% del Impuesto Predial; No al Impuesto de Valorización; No a las Vigencias Futuras; No al aumento de las tarifas de Transmilenio y por supuesto, me sigo oponiendo a la pavimentación de la Reserva Thomas van der Hammen.

Más allá de la falta de respeto, demostrada por el Alcalde hacia mí al no recibirme para entregarle una carta de protesta, tomé esta decisión porque con arrogancia, Peñalosa que fue elegido con la misión de gobernar para TODOS, segrega a millones de ciudadanos. Y está equivocada cualquier autoridad que actúe como lo hace el Alcalde

de Bogotá, porque no es legal discriminar a un grupo poblacional por su condición de creyente y al contrario, privilegiar una comunidad en particular.

Sabemos que algunos políticos y autoridades de diferentes campos han declarado “soterradamente” la guerra a la cosmovisión de nosotros los creyentes. Y los entiendo porque nuestros valores y principios son incómodos a sus agendas, y no se adaptan a los cambios culturales que pretenden con falsas argumentaciones, que no son más que ideologías adoctrinantes.

Si bien los cristianos católicos y evangélicos, a los que yo represento, no esperamos que el Alcalde desconozca a la comunidad Lgtbi, sí reclamamos que nos de igual trato y que, con la autoridad que representa, no incurra en actuaciones discriminatorias hacia nosotros. Fue así como sucedió con el compromiso irrestricto declarado por Peñalosa en varios mensajes de su cuenta de Twitter, dando su apoyo a la celebración del Día del orgullo gay y, en cambio, guardando silencio en sus redes sociales, frente a la celebración del Día de la Familia, que es un Acuerdo del Concejo de Bogotá, surgido por iniciativa del Concejal de la Familia. No me queda dudas de su posición. Alcalde, nos quedó claro su mensaje.

Como Concejal opositor a esta administración seguiré defendiendo lo público. Continuaré denunciando la vulneración del derecho a la vida de los no nacidos, porque no está bien que Bogotá sea la Capital nacional del aborto.

Seguiré reivindicando el derecho ciudadano a vivir en un ambiente sano, a la atención médica oportuna y de calidad, a los servicios públicos eficientes; a la seguridad y a la libertad de expresión. Porque me resisto a que Bogotá sume, con esta administración, 16 años de frustración y desencanto.